

Mateo 5:1-12
Por Chuck Smith

Como están amigos, espero que bien y dispuestos a estudiar juntos La Palabra de Dios este día. Si ya tiene el texto a la mano yo le invito a que le demos lectura:

Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo, (Mateo 5:1-2).

La primera cosa que notamos de este Sermón del Monte, es que no es para todos. El Sermón del Monte no fue para las multitudes. Jesús no está aquí hablándoles a las multitudes, el les está hablando a Sus discípulos. Y a menos que una persona sea discípulo de Jesucristo, no aprovechará mucho su tiempo con el Sermón del Monte porque este no tiene realmente aplicación para él. Solo tiene aplicación para Sus discípulos. Así que viendo las multitudes subió a la montaña y cuando sus discípulos vinieron a El, abrió su boca y les enseñó.

Jesús estaba sentado. Esta es la postura de un maestro. En aquellos días los maestros se sentaban, los estudiantes estaban de pie. Si los maestros se paraban sería para proclamar como heraldos una verdad, pero al enseñar ellos se sentaban.

Ahora bien, Cristo en el comienzo de este mensaje, está describiendo a las personas a las cuales el está dando el mensaje, porque El está describiendo a los hijos de Dios. Luego El dice “para que seáis hijos de Dios”, y el habla de “vuestro Padre” Esta es la descripción y es la forma que son conocidas como beatitudes o bendiciones pronunciadas. La palabra “Bienaventurado” literalmente significa “Muy feliz”, y porque este es el significado literal de la palabra “bendito” parece paradójico inmediatamente decir,

Oh, muy felices los pobres en espíritu (Mateo 5:3).

De algún modo no pensamos del pobre en espíritu como una persona que es muy feliz. Y aún así Jesús, en el principio de Su descripción del hijo de Dios declara, “Oh, ¡Cuan felices son los pobres en Espíritu!”, Primero, el no está hablando de pobreza física, sino de pobreza en el espíritu. Esto está en oposición a ser orgulloso, y es siempre la inevitable consecuencia de un hombre que llega a una confrontación real y personal con Dios. Si Ud ha llegado a una verdadera confrontación con Dios en su propia vida, el resultado siempre e inmediatamente es la pobreza de espíritu. Cuando usted ve a alguien que es orgulloso y arrogante, es un hombre que aún no ha tenido un encuentro verdadero con Dios.

En Isaías capítulo 6, después de la muerte del popular rey Uzías, cuando el trono de Israel había quedado vacío por este popular monarca, Isaías escribe, “En el año que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, Entonces dije Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos” Este es siempre el resultado de un hombre buscando la verdad de Dios. “Ay de mí! que soy muerto”. Daniel cuando vio al Señor dijo “Mi belleza fue cambiada en corrupción.” Pedro cuando tuvo su confrontación dijo “Aléjate de mí, Señor porque soy hombre pecador.” El hombre que verdaderamente busca a Dios se ve a si mismo en verdad.

Jesús dijo que erramos puesto que muchas veces nos comparamos a nosotros mismos con otros alrededor nuestro. Y cuando le miro a Ud, no me veo tan mal al lado suyo. Pero cuando miro al Señor, la pureza, la santidad, la justicia, digo “Oh, Dios ayúdame porque estoy muerto” Eso es lo que implica la pobreza de espíritu. Es una verdadera evaluación de uno mismo, no a la luz del hombre sino en la luz de Dios, donde veo la verdad real acerca de mí y me trae a ese “Oh Dios ayúdame, necesito ayuda”. Lo mismo que dijo Pablo “Miserable hombre de mí ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?”

Y así que ese es siempre el comienzo, el comienzo concienzudo de un hombre que tiene una verdadera relación con Dios. Pero Jesús dijo, verdaderamente feliz es ese hombre. ¿Por qué? Porque ha tenido un encuentro con Dios, y como resultado, el reino de los cielos le pertenece a él. No vive más en la esfera material, sino que es transferido al reino de los cielos, como hijo de Dios y como ciudadano del reino eterno.

Ahora leemos:

Bienaventurados los que lloran (Mateo 5:4):

Vea estimado oyente, esto es aún más paradójico, ¿No cree que sea así? Felices son los que lamentan. Pero habiendo venido a la verdadera conciencia de lo que yo mismo soy a la Luz de Dios, viniendo en esa pobreza de espíritu, mi corazón es quebrantado por mi propia condición. Me lamento por mis faltas, por lo que veo de mí mismo y en mí mismo. Entonces la promesa del Señor es,

porque ellos recibirán consolación (Mateo 5:4)

Al comenzar el Señor a ministrarme el poder de Su Espíritu Santo y Su fortaleza, comienzo a experimentar entonces las victorias de Cristo Jesús en mi vida y ello me hace en verdad feliz. Pero esto no viene hasta que no he llegado al fin de mí mismo y a esa situación de lamento en el hecho de que no tengo fuerzas, no tengo habilidad ni poder. Siento esa falta de ayuda, y clamo desde esa imposibilidad de ayuda. Luego de ello comienzo a experimentar el glorioso poder de Dios, haciendo en mi vida lo que yo no pudiese hacer por mí mismo.

Esto es verme verdaderamente a mí mismo, no me enorgullezco más, no me engaño a mí mismo con respecto a lo que soy, y eso es por regla general lo que las personas hacen.

Ahora bien, es interesante que estas son características que no son admiradas por el mundo. El mundo admira al agresivo. Verá, si esto hubiese sido escrito por el hombre, las “bienaventuranzas” serían dadas a una clase de

atributos humanos completamente diferentes. Pero dado que Jesús está describiendo al hijo de Dios, él describe aquellas características que son admiradas por el cielo.

Veamos a continuación nuestro texto:

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. (Mateo 5:5)

Esta tierra no es la tierra que Dios creó. Ha sido dañada por la rebelión en contra de Dios, pero Él ha de restaurar la tierra a su designio original. Las guerras habrán de cesar, el hombre habrá de habitar junto a su prójimo en verdadera justicia y en paz. Y el reino de Dios habrá de venir a la tierra y aquellos que son hijos de Dios habrán de heredarla. Jesús dijo, “Y les diré en aquel día venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. Apocalipsis nos dice en cuanto al cuerpo de Cristo, “Y vivirán y reinarán con Él mil años en la tierra”.

Que lugar glorioso sería esta tierra si no fuese por la polución que el hombre ha traído; pero veremos la tierra como Dios la pensó. Heredaremos la tierra como Dios lo había planificado.

Ahora, viéndome a mí mismo a la luz de Dios, reconociendo la verdad de mí propia debilidad, teniendo una verdadera evaluación de mí mismo, comienzo a tener hambre y sed de justicia. Como expresó el apóstol Pablo: “he visto el ideal”, Romanos capítulo 7 “estoy de acuerdo con que la ley es buena, pero como obrarla no lo puedo descubrir. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Oh ¿quien me librá de este cuerpo de muerte? Y nace allí este clamor, Oh Dios, ayúdame. Tengo hambre y sed del ideal, pero no he estado capacitado para alcanzarlo. ¿Quién me ayudara para encontrar éste ideal?

Y Jesús dijo,

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. (Mateo 5:6).

Si Ud. Está hambriento y sediento de justicia, seguramente Dios ha de saciar esa hambre y esa sed de su corazón y ello será con la justicia de Dios.

Ahora entramos a ver características más positivas.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. (Mateo 5:7).

Ahora Jesús declara que el haber sido perdonados debe ser el incentivo de nuestro perdón. Habiendo obtenido misericordia de Dios, debemos ser misericordiosos, pero El aquí coloca las cosas en otro sentido “*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*” Bueno hemos alcanzado misericordia eso es lo que realmente nos hace misericordiosos”.

Seguimos con la lectura:

*Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
(Mateo 5:8-9).*

Esto básicamente finaliza la descripción de ese hijo de Dios. En la próxima beatitud el, en mayor o menor grado, declara cual será la respuesta y la reacción del mundo hacia esa persona. Ahora al leer estas características Ud. dirá “ese sujeto será bien aceptado do quiera que vaya”, Bueno, lo sería en cualquier iglesia, pero cuando sale al mundo es otra historia. Jesús dijo “No os sorprendáis de que os aborrezcan, pues me aborrecen a mí. No se sorprendan de que no os reciban, no me han recibido a mí”. Ahora bien, cada una de estas características fueron de hecho manifestadas en la vida de Jesús, y el mundo le crucificó. Y El dijo que esta es la respuesta del mundo hacia esta clase de personas Bienaventuradas, así es que dijo,

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia

(Mateo 5:10):

Si usted es esta clase de persona justa, usted será perseguido por ser esa clase de persona. La gente tomará ventaja de Ud, la gente se ha de resentir con Ud. porque ud los hará sentir incómodos cuando usted esté alrededor de ellos, puesto que ud. hará lo correcto y ellos quieren hacer lo incorrecto. Por lo tanto ellos comenzarán a proyectar sus sentimientos de culpa en contra de ud.

Note ahora, que Jesús no dijo “Bienaventurados cuando los hombres os injurien y persigan y digan toda clase de males contra vosotros mintiendo porque uds. están haciendo algo raro. Y desafortunadamente, hay personas que toman el nombre de cristiano y luego en nombre de cristianos hacen cosas extrañas, y a causa de esas cosas extrañas que están haciendo entran en una cierta cantidad de persecuciones.

Cuando estaba yendo a la universidad Bíblica de Los Ángeles, trabajaba en el centro, en una empresa aseguradora. Tenía que tomar el tranvía para mi departamento en las tardecitas. Ahora bien había una chica en una clase en la escuela bíblica que era realmente un problema para mí. Era sumamente rara y hablaba fuerte. Ud sabe, la clase de chica que usan faldas largas con un medias de algodón negras y cabello recogido atrás sin maquillaje, y había cantado ella en la ópera una vez y tenía voz para ópera. Era de voz fuerte. Quiero decir no había nada moderado en ella. Cuando se iba, lo hacía con más ímpetu que nadie, cuando hablaba igual, no me agradaba mucho. De vez en cuando se subía al tranvía luego de que yo lo hiciera, me miraba y apuntaba con su mano hacia mí, y con esa voz de Ópera ella decía “Alaba al Señor, hermano”. Y allí estaba esta muchacha de aspecto extraño y todo el mundo se volteaba para ver a la persona que ella estaba exhortando, y yo también me dí vuelta y la miré. Entonces fui hacia ella por causa de la vergüenza que ella me estaba ocasionando y le dije que no apreciaba las exhortaciones que ella me hacía en voz alta cuando estaba en el tranvía y en el salón porque ella era muy gritona

también en el salón de clases. Le mostré por las Escrituras “que la mujer guarde silencio en la congregación”. Y se fue diciendo “¡Gracias Señor por la persecución!”.

Bueno el Señor no dice que Ud es bendecido cuando es perseguido por ser raro sino “por causa de la justicia y por causa de Su Nombre”, Así que asegúrese que esa persecución que le esta viniendo en su camino sea por causa de Jesucristo y no sea simplemente por causa de una característica extraña suya.

Luego Jesús dijo

Gozaos (Mateo 5:12),

Ahora esto una cosa difícil de hacer. Cuando usted está siendo injuriado y perseguido por causa de Jesucristo, es horriblemente difícil regocijarse. De hecho, nuestra tendencia natural es desanimarnos, “Bueno, Señor, está bien. Si es ese el modo que Tu vas a permitir que la gente me trate, me voy a quedar calmado” es solo un disgusto porque no nos gusta que se nos injurie, no nos gusta ser perseguidos. Pero Jesús dijo “Gozáos”. ¿Puede hacerlo Ud.?

Pedro y Juan en el libro de Hechos cuando estaban entrando al templo, y por la fe en Cristo Jesús le trajeron sanidad al cojo, como resultado fueron arrestados y traídos a juicio, los hombres que los estaban tratando, los golpearon y les advirtieron que no hablaran con nadie más acerca de Jesucristo. Y dice la Escritura: “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre” Un ejemplo clásico de este texto siendo cumplido en las vidas de los discípulos.

*Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos
(Mateo 5:12):*

¿Por qué? Bueno, ante todo,

porque vuestro galardón es grande en los cielos (Mateo 5:12):

Y Segundo Ud. está en Buena compañía,

porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

(Mateo 5:12).

Como Esteban, cuando estaba parado frente al concilio, el dijo: “¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres?” “Uds. hablan de sus padres como muy grandiosos, nuestros padres esto, nuestros padres aquello, pero sus padres mataron a los profetas que Dios les envió. De hecho ¿A cuál de los profetas no mataron? Y uds. Son aún peores que vuestros padres porque mataron a Aquel del cual hablaban los profetas diciendo que vendría. Ahora Esteban indica que los profetas de Dios no fueron realmente aceptados. Así que gócese, esté en gran manera contento, pues está en buena compañía. Han perseguido a todos aquellos verdaderos profetas de Dios.

Habían Falsos profetas; oh, ellos se levantaban, ellos eran proclamados. Estaban confortables y muy bien, pero los verdaderos profetas de Dios tenían verdaderos problemas porque la gente no quería oír la verdad de Dios. Ellos preferían estar adormecidos en un falso sentido de seguridad “Todo está bien, Dios quiere que Ud. sea próspero, Dios quiere que Ud. maneje un Mercedes Benz O Km.” Bueno, ¿A quién no le gustaría esa doctrina? Suena grandioso. Apúrese, apúrese, compre un Mercedes. Pero los verdaderos profetas de Dios no son tan populares.